

# La Historia Oculta del Versículo Cuarenta - Número Catorce

*El segundo ay: primera parte*

Jeff Pippenger

2026-06-05

En el artículo anterior alineamos las características proféticas de la quinta trompeta, que es el primer ay, con la inminente ley dominical. Considerar la quinta trompeta como la primera de las últimas tres trompetas, desde el enfoque de que la primera ilustra la última, armoniza el papel profético del islam del primer ay con el terremoto de Apocalipsis once. Recibí un correo electrónico de un amigo al día siguiente de que analizamos este artículo en la reunión de sábado, y mi amigo también estaba tratando de alinear la sexta trompeta, que es el segundo ay, con la inminente ley dominical. Este es un enfoque válido, pues las últimas tres trompetas son tres ayes.

Y miré, y oí a un ángel volar por en medio del cielo, diciendo a gran voz: ¡Ay, ay, ay de los moradores de la tierra, a causa de los otros toques de trompeta de los tres ángeles que aún han de tocar! Apocalipsis 8:13.

Las últimas tres trompetas constituyen un símbolo distintivo dentro de las siete trompetas, así como las últimas tres iglesias son distintas de las primeras cuatro, y los últimos tres sellos son distintos dentro de los siete sellos. Esta verdad profética ha sido tratada con frecuencia a lo largo de los años. Además de considerar la luz que se obtiene al entender el primer y el tercer ay como un símbolo alfa y omega, debemos también considerar los tres ayes como una triple aplicación de la profecía.

Una triple aplicación de la profecía identifica que todas las características proféticas del primer y del segundo ay existirán en el tercer ay. El primer ay fue el islam de Arabia y el segundo ay fue el islam de Turquía. El primer ay había de “atormentar”, y el segundo ay había de “matar” a la tercera parte de los hombres.

## **Tormento del primer ay.**

Y les fue dado que no los matasen, sino que los atormentasen cinco meses; y su tormento era como tormento de escorpión cuando hiere al hombre. ... Y tenían colas semejantes a las de los escorpiones, y había agujones en sus colas; y su poder era dañar a los hombres durante cinco meses. Apocalipsis 9:5, 10.

## **Muerte del Segundo Ay**

Y fueron desatados los cuatro ángeles que estaban preparados para la hora, y día, y mes, y año, a fin de matar a la tercera parte de los hombres. ... Por estas tres plagas fue muerta la tercera parte de los hombres, por el fuego, y por el humo, y por el azufre, que salían de sus bocas. Apocalipsis 9:15, 18.

Los dos tercios de los hombres que no fueron muertos no se arrepintieron.

Y los demás hombres que no fueron muertos por estas plagas no se arrepintieron de las obras de sus manos, para dejar de adorar a los demonios y a los ídolos de oro, de plata, de bronce, de piedra y de madera; los cuales ni pueden ver, ni oír, ni andar. Tampoco se arrepintieron de sus homicidios, ni de sus hechicerías, ni de su fornicación, ni de sus hurtos. Apocalipsis 9:20, 21.

Las siete trompetas tipifican las siete últimas plagas, y en el versículo veinte las trompetas son llamadas plagas. Los Estados Unidos constituyen un tercio de la triple unión del dragón, la bestia y el falso profeta, y son muertos como el sexto reino en la ley dominical. Su muerte fue ocasionada por la falsa adoración, tipificada por “las obras de sus manos”, la “adoración” de “demonios e ídolos de oro, de plata, de bronce, de piedra y de madera”, de “homicidios”, “hechicerías”, “fornicación” y “hurto”.

La adoración falsa, tipificada por la adoración dominical, es la «causa» de la cual se ha de arrepentir; pero no se arrepintieron, de modo que el «efecto» es el tormento y la muerte traídos por las langostas del islam. Aunque la tercera parte de los hombres, los Estados Unidos, es muerta en la ley dominical, las otras dos terceras partes no se arrepienten.

## **Ayes y ángeles**

El primer y el segundo ay corresponden al primer y al segundo ángel de la historia millerita, y esa historia se repite hasta la última letra en la historia de los ciento cuarenta y cuatro mil. La historia de los ciento cuarenta y cuatro mil es la historia del tercer ángel y corresponde al tercer ay. Así como los hitos de la historia millerita se repiten en la historia de los ciento cuarenta y cuatro mil, asimismo los hitos del primer y del segundo ay se repetirán en la historia del tercer ángel.

«El primero y el segundo mensajes fueron dados en 1843 y 1844, y ahora estamos bajo la proclamación del tercero; pero los tres mensajes aún han de ser proclamados. Es ahora tan esencial como siempre que sean repetidos a los que están buscando la verdad. Por la pluma y por la voz hemos de hacer resonar la proclamación, mostrando su orden y la aplicación de las profecías que nos conducen al mensaje del tercer ángel. No puede haber un tercero sin el primero y el segundo. Estos mensajes hemos de darlos al mundo en publicaciones, en discursos, mostrando en la línea de la historia profética las cosas que han sido y las cosas que serán». Selected Messages, book 2, 104.

Nuestra obra, como estudiantes de la profecía, consiste en combinar los mensajes del primero y del segundo ángel en el mensaje del tercer ángel. Sin los dos primeros mensajes no puede haber un tercer mensaje, porque “no puede haber un tercero sin el primero y el segundo”. Esto es cierto en términos de «secuencia», pues si no hay primero y segundo, entonces el tercero es en realidad el primero. También es cierto en términos de «contenido», porque las características proféticas del primero y del segundo identifican las características del tercero. Matemáticamente no hay un tercero sin un primero y un segundo, y proféticamente no hay hitos en el tercer ángel si se omiten los hitos del primero y del segundo.

«Dios ha dado a los mensajes de Apocalipsis 14 su lugar en la línea de la profecía, y su obra no ha de cesar hasta el cierre de la historia de esta tierra. Los mensajes del primer y del segundo ángel siguen siendo verdad para este tiempo, y han de correr paralelos con este que sigue. El tercer ángel proclama su advertencia a gran voz. “Después de estas cosas”, dijo Juan, “vi a otro ángel descender del cielo, con gran poder, y la tierra fue alumbrada con su gloria”. En esta iluminación, la luz de los tres mensajes se combina». The 1888 Materials, 803, 804.

Nuestra obra consiste en mostrar “en la línea de la historia profética las cosas que han sido” en el movimiento de los milleritas, “y las cosas que serán” en el movimiento de los ciento cuarenta y cuatro mil.

«El Señor está a punto de castigar al mundo por su iniquidad. Está a punto de castigar a las organizaciones religiosas por su rechazo de la luz y la verdad que les han sido dadas. El gran mensaje, que combina los mensajes del primer, segundo y tercer ángeles, ha de ser dado al mundo. Esta ha de ser la carga de nuestra obra». The Seventh-day Adventist Bible Commentary, tomo 7, p. 950.

La combinación del mensaje del primer y del segundo ángel es lo que alumbró la tierra cuando descende el ángel de Apocalipsis dieciocho. Ella declaró: “Después de estas cosas”, dijo Juan, ‘vi a otro ángel descender del cielo, con gran poder; y la tierra fue alumbrada con su gloria’. En esta iluminación, se combina la luz de los tres mensajes.” La “iluminación” asociada con que “la tierra” sea “alumbrada” se lleva a cabo cuando “se combina la luz de los tres mensajes”. La obra de combinar, línea sobre línea, los tres mensajes, al poner la historia millerita en paralelo con la historia de los ciento cuarenta y cuatro mil, también ha de llevarse a cabo con los tres ayas.

La caída de Babilonia, según la proclamó el segundo ángel, no puede separarse del mensaje del primer ángel. El mensaje del primer ángel identificó la segunda venida de Cristo en 1843, y cuando el mensaje fracasó, el efecto del mensaje produjo la caída de las iglesias protestantes. El efecto fue el segundo ángel; la causa fue el fracaso del primer ángel. Si no hubiera habido primer ángel, no habría habido caída de Babilonia tal como la proclamó el segundo ángel. El elemento que unió la causa y el efecto fue el “tiempo”. El “tiempo” (1843) no llegó a materializarse, y ese fracaso produjo el “efecto”. La “causa” fue el error de identificar que las tres profecías que Miller había concluido incorrectamente que terminarían alrededor de 1843. Esas tres profecías de 1335, 2300 y los 2520 años, Miller había creído que concluirían con Cristo viniendo en las nubes en 1843. Cuando las profecías de tiempo que Miller había entendido incorrectamente fracasaron, ello proporcionó la razón para que los protestantes rechazaran el mensaje del primer ángel, y llegó el segundo ángel. El primer ángel fue la “causa” y el segundo fue el “efecto”.

Los mensajes del primer y del segundo ángel no pueden separarse, porque están proféticamente conectados por el tiempo profético. El primer y el segundo ay también están proféticamente conectados por el «tiempo». La profecía temporal del primer ay, que identifica ciento cincuenta años de tormento, termina exactamente donde comienza la profecía temporal de trescientos noventa y un años y quince días del segundo ay, que mata. La profecía de tiempo conecta el primer y el segundo ay, y también los mensajes del primer y del segundo ángel.

El cumplimiento de las profecías de tiempo del primer y del segundo ayes dio poder al mensaje del primer ángel y trajo abajo al ángel de Apocalipsis diez para alumbrar al mundo con su gloria. Hablando del primer ángel, la hermana White dejó registrado que se le “dijo que su misión era alumbrar la tierra con su gloria y advertir al hombre de la ira venidera de Dios”. Esa es la misión idéntica del tercer ángel de Apocalipsis dieciocho.

“El ángel que se une en la proclamación del mensaje del tercer ángel ha de alumbrar toda la tierra con su gloria. Aquí se predice una obra de alcance mundial y de poder extraordinario. El movimiento adventista de 1840–44 fue una gloriosa manifestación del poder de Dios; el mensaje del primer ángel fue llevado a toda estación misionera del mundo, y en algunos países hubo el mayor interés religioso que se haya visto en nación alguna desde la Reforma del siglo XVI; pero todo esto ha de ser sobrepasado por el poderoso movimiento bajo la última amonestación del tercer ángel.

“La obra será semejante a la del Día de Pentecostés. Así como la «lluvia temprana» fue dada, en el derramamiento del Espíritu Santo al inicio del Evangelio, para hacer brotar la preciosa semilla, así la «lluvia tardía» será dada al final para la maduración de la mies. «Entonces conoceremos, si seguimos en conocer a Jehová: como el alba está dispuesta su salida; y vendrá a nosotros como la lluvia, como la lluvia tardía y temprana a la tierra». Oseas 6:3. «Vosotros también, hijos de Sion, alegraos y regocijaos en Jehová vuestro Dios; porque os ha dado la primera lluvia a su tiempo, y hará descender sobre vosotros lluvia temprana y tardía». Joel 2:23. «Y en los postreros días, dice Dios, derramaré de Mi Espíritu sobre toda carne». «Y acontecerá que todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo». Hechos 2:17, 21.

“La gran obra del evangelio no ha de concluir con una manifestación del poder de Dios menor que la que señaló su comienzo. Las profecías que se cumplieron en el derramamiento de la lluvia temprana al comienzo del evangelio han de cumplirse de nuevo en la lluvia tardía al final del mismo. Aquí están “los tiempos de refrigerio” hacia los cuales miraba anticipadamente el apóstol Pedro cuando dijo: “Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados, cuando vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio; y Él envíe a Jesús”. Hechos 3:19, 20.” El Conflicto de los Siglos, 611.

El cumplimiento de las profecías de tiempo del primer y segundo ay trajo al ángel para alumbrar la tierra con su gloria en 1840, fortaleciendo así el mensaje del primer ángel; y el cumplimiento del tercer ay trajo al ángel para alumbrar la tierra con su gloria el 11 de septiembre, fortaleciendo así el mensaje del tercer ángel. El alumbramiento de la tierra se lleva a cabo mediante la combinación de los dos movimientos en una aplicación paralela: línea sobre línea. Es el mensaje de los tres ayes lo que da poder al mensaje de los tres ángeles. Están entretreídos como dos líneas: una interna y la otra externa. Los tres ángeles representan la obra del pueblo de Dios, y su obra es fortalecida por el cumplimiento de los tres ayes. Lo externo es el islam y su obra profética, y lo interno es Cristo en Su pueblo: la esperanza de gloria. Por esta razón, Judá está atado al asno en la profecía de Jacob concerniente al simbolismo de sus doce hijos en los últimos días.

Y Jacob llamó a sus hijos, y dijo: Reuníos, para que yo os declare lo que os ha de acontecer en los postreros días. Juntaos y oíd, hijos de Jacob; y escuchad a Israel vuestro padre. ... Judá, a ti

te alabarán tus hermanos; tu mano estará sobre el cuello de tus enemigos; los hijos de tu padre se inclinarán delante de ti. Cachorro de león es Judá; de la presa, hijo mío, has subido: se encorvó, se echó como león, y como león viejo; ¿quién lo despertará? No será quitado el cetro de Judá, ni el legislador de entre sus pies, hasta que venga Shiloh; y a él se congregarán los pueblos. Atando a la vid su pollino, y a la cepa escogida el hijo de su asna; lavó en vino sus vestidos, y en la sangre de uvas su ropa: Sus ojos serán rojos del vino, y sus dientes blancos de la leche. Génesis 49:1, 2, 8–12.

Cristo es el León de la tribu de Judá, que lavó sus vestidos en sangre, y que es “la vid escogida”, atada proféticamente al “pollino del asna”. El mensaje externo de los tres ayes está ligado al mensaje interno de los tres ángeles. El primero y el segundo ángel corren paralelos al tercer ángel, y el primero y el segundo ay deben correr paralelos al tercer ay.

## La Clave

La batalla de Nínive es la “llave” que trae sobre el mundo las tinieblas del islam cuando la herida mortal del catolicismo romano es sanada en la ley dominical que pronto vendrá, la cual es el terremoto de Apocalipsis once, donde el tercer ay viene de repente. Viene en la “hora” del terremoto.

Y en aquella misma hora hubo un gran terremoto, y la décima parte de la ciudad cayó, y en el terremoto murieron de hombres siete mil; y los demás se llenaron de temor, y dieron gloria al Dios del cielo. El segundo ay pasó; y he aquí, el tercer ay viene pronto. Apocalipsis 11:13, 14.

La ley dominical inicia, para el mundo, el tiempo de prueba de la imagen de la bestia, y la batalla de Nínive es la clave que identifica la conquista del sexto reino, mientras la ramera de Tiro es recordada al comenzar a cantar sus cantos en cumplimiento de Isaías veintitrés. La prueba de la imagen de la bestia es la prueba por la cual se decide el destino eterno de una persona, y se decide antes de que se cierre el tiempo de gracia. El tiempo de gracia se cierra para el mundo cuando Miguel se levanta. El tiempo de prueba de la imagen de la bestia para el mundo, de Apocalipsis capítulo trece, versículos doce en adelante, está tipificado en el tiempo de prueba de la imagen de la bestia para los Estados Unidos.

«Cuando América, la tierra de la libertad religiosa, se una con el Papado para forzar la conciencia y obligar a los hombres a honrar el falso día de reposo, los pueblos de todos los países del globo serán inducidos a seguir su ejemplo.» Testimonies, tomo 6, 18.

La época de prueba de la imagen de la bestia en los Estados Unidos separa y sella a los ciento cuarenta y cuatro mil de Apocalipsis siete, y la época de prueba de la imagen de la bestia para el mundo sella a la gran multitud de Apocalipsis siete.

«Las naciones extranjeras seguirán el ejemplo de los Estados Unidos. Aunque ella va a la cabeza, sin embargo, la misma crisis vendrá sobre nuestro pueblo en todas partes del mundo». Testimonies, tomo 6, p. 395.

La llave representada por la batalla de Nínive señala el comienzo del tiempo de prueba de la imagen para el mundo, al mismo tiempo que señala el fin del tiempo de prueba de la imagen para

los Estados Unidos. Una llave representada por la batalla de Nínive abre el pozo del abismo, que trae el diluvio del islam, representado como langostas en el mundo. Esa llave al final del clamor de medianoche está tipificada por una llave que abre el mismo pozo en los Estados Unidos al comienzo del clamor de medianoche.

La clave en los Estados Unidos está representada en Levítico veintitrés como la fiesta de las trompetas, cuando el asno es soltado al comienzo de la proclamación del clamor de medianoche. Esa clave gira cuando llegan las bolas de fuego de Nashville. La fiesta de las trompetas, y el ataque contra Nashville cuando el islam es soltado, tipifica la batalla de Nínive en la ley dominical.

La ley dominical es el fin de la proclamación del clamor de “medianoche”, pues entonces el clamor se transforma en el “fuerte” clamor, y el comienzo de ese período debe, por necesidad profética, ilustrar el fin. En el primer ay, el islam había de atormentar a los ejércitos de Roma, que tipifican a los Estados Unidos, durante ciento cincuenta años. La llave (la batalla de Nínive) señala el comienzo de la proclamación del clamor de medianoche, así como lo hace la fiesta de las trompetas. En Levítico veintitrés hay quince días entre la fiesta de las trompetas y Pentecostés, que es también la fiesta de los Tabernáculos. Esos quince días, durante el tiempo de prueba de la imagen de la bestia en los Estados Unidos, corresponden a los ciento cincuenta años de tormento en el primer ay. Quince es el diezmo de ciento cincuenta.

Esos quince días (ciento cincuenta años) terminan cuando comienzan los trescientos noventa y un años y quince días. Desde el 22 de octubre de 1844, el tiempo profético ya no es aplicable; por lo tanto, los ciento cincuenta años de tormento son un símbolo de los quince días de Levítico veintitrés que comienzan con la fiesta de las trompetas, seguidos cinco días después por la ascensión del estandarte, seguidos cinco días después por el juicio del Día de la Expiación, seguidos por cinco días hasta el derramamiento pentecostal.

Allí comienza la “hora, y un día, y un mes, y un año, para matar a la tercera parte de los hombres”. La “hora” es la hora del gran terremoto, que es la ley dominical. El “día” es el día de la retribución del Señor, cuando la iglesia adventista del séptimo día laodicense es vomitada de la boca del Señor.

Porque son una nación falta de consejo, y no hay en ellos entendimiento. ¡Oh, si fueran sabios, si comprendieran esto, si consideraran su fin postrero! ¿Cómo podría uno perseguir a mil, y dos hacer huir a diez mil, si su Roca no los hubiese vendido, y el Señor no los hubiese entregado? Porque la roca de ellos no es como nuestra Roca, siendo aun nuestros enemigos jueces. Porque de la vid de Sodoma es la vid de ellos, y de los campos de Gomorra; sus uvas son uvas ponzoñosas, sus racimos son amargos. Su vino es veneno de dragones, y ponzoña cruel de áspides. ¿No tengo yo esto guardado conmigo, sellado entre mis tesoros? Mía es la venganza y la retribución; a su tiempo su pie resbalará; porque el día de su calamidad está cercano, y lo que les está preparado se apresura. Porque el Señor juzgará a su pueblo, y por amor de sus siervos se arrepentirá, cuando viere que el poder de ellos se ha ido, y que no queda ni siervo ni libre. Y dirá: ¿Dónde están sus dioses, la roca en que confiaban? Deuteronomio 32:28–37.

La «hora» del terremoto es el «día de su calamidad». Es el juicio de aquellos en el adventismo que no tienen entendimiento del conocimiento que se incrementa en los postreros días. Han escogido una roca falsificada sobre la cual edificar su casa, y en realidad, su roca era arena.

«Ha llegado la advertencia: No se ha de permitir la entrada de nada que perturbe el fundamento de la fe sobre el cual hemos estado edificando desde que llegó el mensaje en 1842, 1843 y 1844. Yo estuve en este mensaje, y desde entonces he estado delante del mundo, fiel a la luz que Dios nos ha dado. No nos proponemos quitar nuestros pies de la plataforma sobre la cual fueron colocados mientras día tras día buscábamos al Señor con oración ferviente, procurando recibir luz. ¿Pensáis que yo podría renunciar a la luz que Dios me ha dado? Ha de ser como la Roca de los Siglos. Me ha estado guiando desde el momento en que me fue dada». Review and Herald, 14 de abril de 1903.

El “mes” representa el primer mes.

Alegraos, pues, hijos de Sion, y regocijaos en Jehová vuestro Dios; porque os ha dado la primera lluvia a su tiempo, y hará descender sobre vosotros lluvia, la primera lluvia y la lluvia tardía en el primer mes. Y las eras se llenarán de trigo, y los lagares rebosarán de vino y aceite. Y os restituiré los años que comió la langosta, el pulgón, el revoltón y la oruga, mi gran ejército que envié contra vosotros. Y comeréis hasta saciaros, y alabaréis el nombre de Jehová vuestro Dios, el cual hizo maravillas con vosotros; y nunca jamás será avergonzado mi pueblo. Y conoceréis que en medio de Israel estoy yo, y que yo soy Jehová vuestro Dios, y no hay otro; y nunca jamás será avergonzado mi pueblo. Joel 2:23–27.

La “hora” de la ley dominical, el islam del tercer ay golpea inesperadamente, y el adventismo laodicense queda avergonzado por haber confiado en la roca de la serpiente. En ese tiempo, en el mes primero, la lluvia tardía es derramada sobre un pueblo purificado. En ese momento, los Estados Unidos son muertos, después del tormento desde Nashville en adelante. El tormento, que es la destrucción de las ciudades, comienza, y en la hora de la ley dominical los Estados Unidos llegan a su fin (son muertos) como el sexto reino de la profecía bíblica, dando entrada al tiempo de prueba de la imagen de la bestia para el mundo, que termina cuando el octavo reino llega a su fin, sin que haya quien le ayude (es muerto).

## El Éufrates

El río Éufrates está asociado simbólicamente con el islam, y Éufrates significa «fructífero», o «brotar». En el segundo ay, los cuatro vientos que están atados junto al Éufrates son soltados.

Y el sexto ángel tocó la trompeta, y oí una voz de entre los cuatro cuernos del altar de oro que está delante de Dios, que decía al sexto ángel que tenía la trompeta: Desata a los cuatro ángeles que están atados junto al gran río Éufrates. Y fueron desatados los cuatro ángeles, que estaban preparados para la hora, y día, y mes, y año, a fin de matar a la tercera parte de los hombres. Apocalipsis 9:13–15.

El Éufrates representaba la frontera oriental de la Tierra Prometida, y el islam son los “hijos del oriente” en la profecía. Su característica profética es que son restringidos y soltados, comenzando

con Agar siendo restringida por Sara.

Y dijo Dios: Ciertamente Sara tu mujer te dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Isaac; y estableceré mi pacto con él por pacto perpetuo, y con su descendencia después de él. Y en cuanto a Ismael, también te he oído: He aquí que le he bendecido, y le haré fructificar, y le multiplicaré en gran manera; doce príncipes engendrará, y haré de él una gran nación. Génesis 17:19, 20.

Ismael fue hecho para ser fructífero, y el Éufrates significa fructífero. Al concluir la profecía de ciento cincuenta años del tormento del primer ay, comenzó la profecía de una hora, un día, un mes y un año cuando el islam fue soltado para matar a la tercera parte de los hombres. En la ley dominical, el sexto reino de la profecía bíblica es muerto, y es la tercera parte de la Roma moderna. El islam había sido restringido el 11 de agosto de 1840, en la habilitación del mensaje del primer ángel, y fue soltado en la habilitación del mensaje del tercer ángel el 11 de septiembre.

El 11-S, el sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil comenzó cuando terminó el juicio de los muertos y comenzó el juicio de los vivos. Cuando el islam del tercer ay fue desatado el 11-S, fue inmediatamente restringido durante el tiempo del sellamiento.

“Esta visión fue dada en 1847, cuando había tan solo muy pocos de los hermanos adventistas que guardaban el sábado, y de estos, pocos suponían que su observancia fuese de suficiente importancia como para trazar una línea divisoria entre el pueblo de Dios y los incrédulos. Ahora comienza a verse el cumplimiento de aquella visión. ‘El comienzo de ese tiempo de angustia’, aquí mencionado, no se refiere al tiempo en que las plagas comenzarán a ser derramadas, sino a un breve período justamente antes de que sean derramadas, mientras Cristo está en el santuario. En aquel tiempo, mientras la obra de salvación esté llegando a su fin, la angustia vendrá sobre la tierra, y las naciones se airarán, aunque serán contenidas de modo que no impidan la obra del tercer ángel. En aquel tiempo vendrá la ‘lluvia tardía’, o refrigerio de la presencia del Señor, para dar poder a la gran voz del tercer ángel y preparar a los santos para estar firmes en el período cuando las siete últimas plagas serán derramadas.” Primeros escritos, 85.

El «corto período» de tiempo que conduce al cierre del tiempo de gracia es el período en que «Cristo está en el santuario», «concluyendo» la «obra de salvación».

«En el sistema típico, que era una sombra del sacrificio y sacerdocio de Cristo, la purificación del santuario era el último servicio realizado por el sumo sacerdote en el ciclo anual de ministración. Era la obra final de la expiación: una remoción o eliminación del pecado de Israel. Prefiguraba la obra final en la ministración de nuestro Sumo Sacerdote en el cielo, en la remoción o borramiento de los pecados de Su pueblo, que están registrados en los libros celestiales. Este servicio entraña una obra de investigación, una obra de juicio; y precede inmediatamente la venida de Cristo en las nubes del cielo con poder y gran gloria; porque cuando Él venga, todo caso habrá sido decidido. Dice Jesús: “Mi galardón conmigo está, para dar a cada uno según sea su obra”. Apocalipsis 22:12. Es esta obra de juicio, que precede inmediatamente al segundo advenimiento, la que es anunciada en el mensaje del primer ángel de Apocalipsis 14:7: “Temed a Dios, y dadle gloria; porque la hora de Su juicio ha llegado.”»

El conflicto de los siglos, 352.

El «borramiento de los pecados de Su pueblo» ocurre durante el juicio de los vivos.

Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados, cuando vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio; y él envíe a Jesucristo, que antes os fue anunciado; a quien, de cierto, es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de todos sus santos profetas desde el principio del mundo. Hechos 3:19–21.

Para arrepentirse, es necesario estar vivo, y el arrepentimiento al que Pedro se refiere aquí en su sentido perfecto tiene lugar cuando «vengan tiempos de refrigerio». El reposo y el refrigerio son la lluvia tardía, que comenzó cuando el ángel poderoso de Apocalipsis dieciocho descendió para alumbrar la tierra con su gloria. Ese ángel poderoso fue también el primer ángel del 11 de agosto de 1840 que descendió cuando el islam fue restringido, y aquel ángel no era «menos que la persona misma de Jesucristo». El «refrigerio» y «los tiempos de la restauración de todas las cosas» comienzan con el islam siendo soltado para airar a las naciones, y luego restringido mientras los ciento cuarenta y cuatro mil son sellados. El 11 de septiembre señala los tiempos del refrigerio y del reposo, que es la lluvia tardía, y señala el período de la «restauración de todas las cosas». Lo que es restaurado en la iglesia, que desde la rebelión de 1863 ha sido la iglesia militante, pero llegará a ser la iglesia triunfante, es el tiempo del sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil.

La iglesia militante es una mezcla de trigo y cizaña, y la iglesia triunfante es la ofrenda de las primicias de trigo de Pentecostés. El 11 de septiembre fue la primera vez que Balaam hirió al asna, y Balaam (los Estados Unidos) comenzó una guerra mundial contra el terrorismo inmediatamente después del ataque sorpresivo. El asna de Balaam representa los tres ayes que componen el tercer ay, y que corren paralelos a los mensajes de los tres ángeles. Por lo tanto, los tres ayes están gobernados proféticamente por los tres pasos de los tres ángeles. Por esta razón, la segunda vez que Balaam hiere al asna hay un desdoblamiento, como ocurre siempre en el segundo paso. Entre las dos viñas de la antigua tierra gloriosa literal y la moderna tierra gloriosa espiritual, el islam hirió a Israel el 7 de octubre de 2023, e inmediatamente se impuso una restricción sobre Gaza, y luego el islam herirá a Nashville.

El ataque de Nashville es el segundo de los dos ataques sorpresivos que, en el testimonio de Balaam, ocurre entre las viñas. Nashville señala el hito profético cuando el mensaje del clamor de medianoche se une al segundo ángel. El mensaje del clamor de medianoche comienza cuando los dos discípulos de Cristo, (que representan el mensaje del segundo ángel), desatan el asna al comienzo de la entrada triunfal. Esa procesión conduce finalmente a la cruz, la cual representa el terremoto de la ley dominical que está por venir, donde la ramera Roma vence al sexto reino de la profecía bíblica después de haber sido olvidada durante la historia de los Estados Unidos.

Cuando la ramera comience a entonar sus cantos en ocasión de la ley dominical, la batalla de Nínive se habrá repetido y se habrá girado la llave que señala la apertura del tiempo de prueba de la imagen de la bestia en el mundo. La batalla de Nínive es la conclusión de la proclamación del clamor de medianoche, la cual entonces se convierte en el fuerte clamor del tercer ángel. El

comienzo de ese período, marcado por el ataque sorpresivo contra Nashville, también habrá sido tipificado por la batalla de Nínive, pues Jesús, como Alfa y Omega, siempre ilustra el fin con el principio. El ataque contra Nashville contendrá, por necesidad profética, los elementos de una victoria de Roma sobre Persia que permite al islam llenar la tierra de tinieblas. Donald Trump es el símbolo de la imagen de Roma, por lo tanto prevalecerá en la batalla de Nínive asociada con el ataque contra Nashville, pero su fuerza para resistir la inundación del islam se habrá agotado.

La batalla que Ronald Reagan logró ganar en 1989 fue una guerra fría que había comenzado al final de la Segunda Guerra Mundial. La guerra fría de Trump es la batalla de Panium, y conduce a la Tercera Guerra Mundial en la ley dominical, la cual ha sido tipificada por la batalla de Accio y también por la batalla de Nínive. La guerra fría de Trump, representada por la batalla de Panium, conduce al derribamiento del «muro» de separación entre la Iglesia y el Estado en la Constitución, tal como fue tipificado por el derribamiento del «muro» de Berlín en 1989.

Nashville representa el punto en que la asna de Balaam aplasta el pie de Balaam contra el muro, identificando así una lesión incapacitante en el muro. El período del clamor de medianoche comienza con un acontecimiento que se estrella contra el muro de separación en la Constitución, marcando así el comienzo del levantamiento de la imagen de la bestia (la combinación de iglesia y Estado), con un hito que tipifica el derribamiento del muro de separación al final del levantamiento de la imagen de la bestia. Donald Trump hablará proféticamente por medio de una orden ejecutiva que tipifica el hablar en la ley dominical, tal como fue tipificado por las Leyes de Extranjería y Sedición de 1798. Allí derrotará a los globalistas del partido Demócrata y a sus contrapartes, los globalistas RINO del partido Republicano. Su victoria sobre los enemigos tipificados por Persia en la batalla de Nínive dejará a ambos bandos de la guerra política privados de la fuerza necesaria para resistir a las langostas del islam que se extenderán sobre la tierra. El pie aplastado de Trump es el muro al comienzo de la proclamación del clamor de medianoche que conduce al muro en el final.

Continuaremos esta consideración de los tres ayes en el próximo artículo.